

Dirección: **STENO y MONICELLI**  
 ("Escándalo en Roma")  
 Elenco: el de **ESCAHALDO EN ROMA**  
 Actor: **JOHN GIELGUD** ("Julio César")

**GUIA CINEMATOGRAFICA**

**AIDA** (1932). — Un monumento de castellan al anti-cine, en colores vidieiros de cualidad hipnótica. dondo las aporiciones por delegación se hacen más fantasmales —lar que se ven no sus las que hablan y cantan— que otra cosa. Los que cantan son principalmente Jonata Tehaldi, Ebe Stignani, Giulio Nery, en gran estilo, pero preferimos un buen disco.

**ALMA DE UNA PECADORA, EL** (One Girl's Confession, 1933). Reiteración del productor, libretista, director e intérprete Hugo Klaus en el único tema que acostumbra filmar: rubia sospechosa complicada con hombre maduro e infeliz. La modestia de la película es total y nadie se explicará cuáles son los pecados de la virtuosa e inausa Gise Moore.

**CARGA DE LA BRIGADA LIGERA, LA** (The Charge of the Light Brigade, 1937). — Revisión de un estilo épico que onstano las mejores pañuelas a la Warner Bros, la fama de Errol Flynn y el apoyo del director Michael Curtiz, pose al mismo argumento y a los mohines tra los que Olivia de Havilland dismutaba su talento. Con David Niven, Patric Knowles, Donald Crisp, J. Carroll Nash.

**DE AQUI A LA ETERNIDAD** (From Here to Eternity, 1932). — Desinfectada versión de lo que era en el libro de James Jones una amarga y violenta crítica a la organización del ejército estadounidense, haciendo el sentido de la obra original a una vaga desuelta sobre malos tratos con un primer plano de amores ilícitos por las parejas Burt Lancaster - Deborah Kerr, Montgomery Clift - Dana Reed, el film es un anatomía de la mentalidad actual de Hollywood, con una labor directiva de Fred Zinnemann que no se acerca a sus mejores antecesoras (A la luz sechada, 1932) y apenas el mérito parcial de la interpretación de Clift.

**JULIO CESAR** (Julius Caesar, 1952). — Versión literal y poco inspirada de la famosa tragedia. Con la mejor excepción de John Gielgud, el elenco (Marlon Brando, James Mason, Louis Calhern, Deborah Kerr, Greer Garson, Edmond O'Brien) demuestra su incompetencia para decir verso de Shakespeare.

**LLAMAS EN LA INDIA** (King of the Khyber Rifles, 1951). — Vicisitudes de Tyrone Power —mestizo, oficial de la Reina, medio hermano del jefe rebelde— en la India victoriana, a lo largo de un absurdo "western" con muchos turbauros. Dirigida por Henry King con Michael Rennie, Terry Moore, John Justin.

**OLIVERIO TWIST** (Oliver Twist, 1948). — La melodramática novela de Charles Dickens da pie al director David Lean para una narración vibrante y de extraordinaria sugerencia cinematográfica, en que se recrea el Londres mágico e infernal de principios del siglo XIX. Con John Howard Davies, Alec Guinness, Robert Newton, Kay Walsh, Henry Stephenson y Francis L. Sullivan.

**VENTANA A LA VIDA, UNA** (1953). — Fracaso de Mario Soffici en su doble personalidad de intérprete y realizador, desbarbado por un terrible silencio. Maruja Gil Quezada, Diana Maggi, Deming Sappell, Mirtha Torca.

**TRES SECRETOS** (Three Secrets, 1950). — Tres historietas sentimentales, para separarrio femenino, sobre la maternidad de Eleanor Parker, Patricia Neal, Ruth Roman. El asunto muy natural pero aquí se enriquece con histeria, sudor y lágrimas, aunque el director Robert Wise trata, y parcialmente lo consigue, de construirlo con sobriedad y bastante convicción. También opite un buen trabajo de los tres protagonistas.

**"ESCAHALDO EN ROMA"**

(Le infedeli, 1953; Eliseo y Trocadero, lunes 10) es el primer intento de los directores Stefano Vanzina (Steno) y Mario Monicelli en el campo dramático. Sus obras anteriores fluctuaron entre la astracanada (Lo vedi come sei? 1944; Buona notte, professore, 1952) o el sainete (Vida cane, Guardia e ladri, ambas de 1951). En ellas el bino-mio había evidenciado la posesión de un oficio seguro y capacidad para otorgar ritmo cinematográfico a temas casi siempre superficiales.

Con *Le infedeli*, Steno y Monicelli han buscado trazar una descripción de la alta burguesía sorprendida en su régimen interno de adulterios, chantajes, frivolidad y egoísmo; desde esa intención, el film se inscribe en una tendencia prestigiosa, pero ya insurgida con mayor sapiencia cinematográfica por Cyratte o Antonioni y originada en una más honesta posición de crítica social. Aquí el libretto aprovecha dos incidentes —uno, verídico, accedido en Roma: el suicidio de una sirvienta acusada de robo; otro folletinesco: la actividad de un Don Juan chantajista— para explorar en dos o tres matrimonios, una millonaria y varios ambientes aristocráticos el comportamiento

de una clase y sus móviles de conducta. Andaz en su origen, el planteamiento, baja a menudo la guardia a lo largo del relato —llegando casi al absurdo en el final— ante imposiciones de discreción, que diluyen la posible valentía de análisis de los realizadores. De la misma clase social crítica, surge sin mucha lógica la señora que (también adúltera, casada por conveniencia y hasta ese momento frívola) trata de redimir la reputación de la suicida y llevar hasta la policía la maraña de intereses y secretos sucios que originaron su muerte; lo improbable de la acción, que pretende atenuar la susceptibilidad del numeroso público a reclutar en el ambiente denunciado, es su realidad la mejor evidencia de la imprudencia con que cuentan aquellos intereses.

Aparte de ese endebles estado del tema, debe notarse que el film está construido con equilibrio y su relato con un escalonado rigor, casi nunca desbordado hacia el melodrama; el elenco (Maj-Bell, Gira Lolobérica, Irene Pappas, Anna María Ferrero, Pierre Cressoy) mantiene similar discreción y una sercicial fotografía de Aldo Tomi, contribuye a la aceptación de *Le infedeli* como una sensata película comercial.